

La selección de textos para la enseñanza de la traducción "general" o iniciación a la traducción (II)

Una opción para seleccionar los textos que se van a traducir en clase de forma más "rigurosa" sería determinar el nivel de dificultad de un texto según los problemas de traducción que presenta. Por ejemplo, para la primera fase del aprendizaje, resultan especialmente adecuados los textos que presentan una cantidad limitada de problemas de traducción que son ilustrativos de la tipología textual a la que pertenecen. En efecto, si bien *a priori* podría parecer que un texto que reúna muchos problemas de traducción de distintos tipos sería lo más adecuado para poder ejemplificar todas esas clases de problemas y sus vías de solución, consideramos que este sistema resulta poco productivo desde el punto de vista pedagógico, ya que es fácil que el alumno principiante se sienta abrumado por la gran cantidad o variedad de problemas de un texto concreto y al finalizar el trabajo realizado con ese texto en clase no retenga unos principios metodológicos concretos, que podrían ser el objetivo de la traducción de ese texto.

Sin embargo, si se utilizan textos con una cantidad reducida de problemas y además éstos se adecuan al tipo de problemas que se suelen encontrar en ese tipo de textos el alumno puede centrarse en el objetivo del ejercicio en cuestión y retener los principios que queremos transmitir.

Nuestra propuesta consiste en establecer dos criterios básicos para elegir los textos que se van a traducir en clase y poder observar una progresión pertinente: por un lado, la adecuación del texto (longitud, estructura interna, género, tipo, modo, campo y tono) al objetivo que persigue la unidad didáctica; por otro lado, la cantidad de problemas (y nivel de dificultad de los mismos) que presenta el texto en una o en más fases del proceso de traducción (comprensión, transferencia, reformulación). Para ello se tienen en cuenta todo tipo de problemas (lingüísticos, extralingüísticos, de transferencia o pragmáticos).

Es evidente que hay muchos otros parámetros que se deberían tener en cuenta, y que según el contenido de la asignatura se podrían añadir o restar aspectos, pero en cualquier caso, convendría prestar más atención a un tema de suma importancia en la formación de traductores que sin embargo suele pasar desapercibido.